

EL IMPRESO

Publicación Mensual de la Corriente Obrera Revolucionaria

23

Diciembre '09 - Año #3 - \$3

A 20 AÑOS
DE LA CAIDA
DEL MURO



LOS CAPITALISTAS TIENEN
POCO QUE FESTEJAR
Y MUCHO QUE TEMER

PÁGINAS CENTRALES

Imponer un plan de lucha nacional. **Estatales** - Pág. 02

La reforma política. Un manotazo de Bonaparte ahogado. **Editorial** - Pág. 03

Expresión de la crisis del estado semicolonial. **Tucumán** - Pág. 04

Gobierno, patronal y burocracia sindical. **Córdoba** - Pág. 05

La **izquierda** y los **sindicatos** - Pág. 08

Pág. 09 - **"Modelo sindical"**. Declaración del 30/11/09

Pág. 10 - **Universidad**. La lucha de los no docentes de Sociales-UBA / Toma de Exactas

Pág. 11 - **Francia**. 49º Congreso de la CGT

Pág. 11 - **Honduras**. El imperialismo de botas y urnas: Las elecciones

Pág. 12 - **Europa**. Para enfrentar el ataque capitalista

IMPONER UN PLAN DE LUCHA NACIONAL

Por Rama de Estatales de la COR

Como al iniciar el año, los trabajadores estatales salen nuevamente a luchar por salario y condiciones de trabajo, contra gobiernos provinciales que pretenden que el recorte pase por salud, educación, justicia, etc. Pero este ataque no es aislado, sino que es consecuencia de la crisis internacional y el aumento de los roces entre los Estados, que en los países semicoloniales la crisis afecta de forma más grave, ya que sus economías son fuertemente dependientes y están sujetas a los designios del imperialismo.

Por esto, las peores consecuencias de la crisis son descargadas sobre países como el nuestro, que por no tener ninguna independencia económica está a merced de los planes de "exportación de la crisis" que elaboran los países imperialistas. No será extraño ver casos como la decisión del gobierno mexicano de cerrar la compañía estatal eléctrica Luz y Fuerza dejando en la calle a más de 46 mil trabajadores, mostrando una salida radicalizada de ajuste del Estado.

En este sentido el nuevo acuerdo del gobierno K con el FMI, agrava más aun esta situación, ya que significa avanzar en el recorte del gasto público y el avance de las tareas no terminadas en la década menemista, como la incorporación de criterios de productividad y eficiencia sobre los estatales.

No sólo las patronales suspenden y despiden, el gobierno de K y sus gobiernos provinciales vienen congelando el presupuesto en materia de recursos para salarios de sectores estatales, deteniendo el pase de los contratados y amenazando con pagar los sueldos con bonos basura.

Contra este ataque los focos de lucha se han multiplicado a lo largo y ancho del país.

En Tucumán tras 6 meses de lucha y el paro por tiempo indeterminado, el sector de autoconvocados aceptó la propuesta del gobierno y levantó el paro, con la promesa de que les aumentarán en 50 puntos la base de cálculo (20 en diciembre y 30 en enero), como así también la incorporación del personal contratado en el plazo de dos años y mantener abiertas las negociaciones para futuras subas de sueldo durante 2010.

En Córdoba se realizan movilizaciones

masivas en la capital de la provincia contra el acatamiento de la conciliación, que la traidora conducción del gremio había acatado, y luego los docentes en asamblea la rechazaron y votaron seguir con el plan de lucha. Schiaretti como es habitual sólo respondió con verdaderas provocaciones a la lucha de los trabajadores estatales, con ofrecimientos de aumentos irrisorios que ha anticipado tanto a docentes como a empleados públicos. Los reclamos de los distintos sectores estatales, en Córdoba, dan cuenta de los problemas de caja del gobierno provincial y queda claro la debilidad del gobierno de Schiaretti frente a los mismos.

En provincia de Buenos Aires, como en Capital Federal siguen los paros. El Frente Gremial docente de la provincia decidió realizar nuevamente 48 horas de paro el 24 y 25 de noviembre. Son los mismos dirigentes que a principio de año firmaron un acuerdo miserable - menor al 9% -. Así como también en Capital Federal, aunque tanto el gobierno de Macri, como el ministro de la provincia Oporto han dicho que no habrá aumentos. En esta provincia hace tiempo que los estatales también vienen llevando adelante una serie de medidas de lucha, en distintas reparticiones, sobre todo en los hospitales, y tanto la conducción de la CTA como Baradel se han encargado de dividir a los docentes de los estatales de Ate.

En Mendoza, los estatales en ATE están llevando adelante una serie de paros, asambleas y corte de ruta, contra los reiterados incumplimientos del gobierno de Jaque, que no ha sido capaz de garantizar el miserable acuerdo que firmó con la burocracia de Blas y cia. a principio de año.



La utopía reformista

Ante esta situación las conducciones tanto de la CGT como de la CTA han sido y siguen siendo parte de este plan. Han asegurado que pasen éstas políticas "sin chistar ni llorar". Han negociado el trabajo de miles de compañeros a cambio de sus propios intereses y los de la patronal y el gobierno en el caso de los estatales.

Hoy Yasky, Moyano, De Gennaro y demás burócratas, junto con el gobierno y hasta las patronales (nacionales y extranjeras) discuten sobre qué "modelo sindical" se debe aplicar en Argentina. Éstos nos dicen que defienden la centralidad de la clase, pero en realidad salen a defender la situación de intervención estatal en los sindicatos, defendiendo la intervencionista "Ley de Asociaciones Profesionales". El PJ defiende la centralidad de los sindicatos bajo la bota del Estado y sus gobiernos patronales.

Muchos dicen que hay que hacer caso a la OIT y al fallo de la corte suprema sobre la supesta "libertad sindical", y modificar la ley para que se puedan establecer más de un sindicato por actividad, por rama y hasta por empresa. Quieren debilitar a los sindicatos para así poder atacar más impunemente a los trabajadores con despidos, suspensiones y aumentos de los ritmos de trabajo.

Yasky, De Gennaro o Moyano se juegan a dividir las filas obreras a la vez que levantan proyectos estériles como la Constituyente Social o apoyando el proyecto estatista de Pino Solanas, que no es más que la utopía reaccionaria de que el capital se puede reformar y humanizar, que el Estado burgués es neutro y que la crisis va a pasar si los trabajadores conciliamos nuestras demandas e intereses

con los patrones "progres" de la Sociedad Rural, la Fed. Agraria o la UIA.

Plan de Lucha Nacional

Esta es una lucha nacional contra el avance de la patronal y del gobierno, y no puede quedar en manos de estas conducciones traidoras. Es necesario votar en cada asamblea o lugar de trabajo la realización de **Congresos Provinciales de Delegados Estatales y Privados** y que discuta un Plan de lucha unificado por un pliego único de reivindicaciones que se imponga con un **PARO NACIONAL** de todos los estatales, con piquetes, toma de escuelas y reparticiones por un aumento salarial acorde al costo real de la canasta familiar, por el pase a planta de los contratados, por el blanqueo de las sumas en negro, por el pago a los jubilados, por una paritaria estatal única.

Es imprescindible **Recuperar Nuestros Sindicatos**, hoy en manos de estos traidores. Debemos comenzar a confiar en nuestras fuerzas y organizarnos en nuestros lugares de trabajo, poniendo en pie una fuerte **Oposición Sindical Revolucionaria**, para transformarlos en herramientas de lucha y en **organizaciones independientes del Estado**.

Debemos terminar con las divisiones impuestas desde arriba, por peleas de las distintas burocracias, y avanzar en la necesaria **unificación de las centrales**, CTA y CGT, para poder luchar de conjunto y hacer frente a la crisis. Pero no una unificación de cúpulas, sino de los delegados, de las comisiones internas, donde podamos discutir el programa obrero que necesitamos para salir de esta crisis, y así forjar la unidad.



La Reforma Política UN MANOTAZO DE BONAPARTE AHOGADO

Por Walter Bonamusa

A más de un año de estallar la crisis económica internacional, el kirchnerismo aún no puede estabilizar su barco que día a día hace agua por todos lados. Desde la óptica de los Kirchner cada día que pasa es un paso más que dan fuera de la Rosada, y por tanto buscan maquinan la ingeniería política y económica que los acerque a una utópica continuidad en el poder más allá del 2011.

Se dieron cuenta que no alcanza sólo con avanzar en leyes cosméticas o con otorgar y sancionar medidas "muy sentidas por el pueblo". Que no alcanza con otorgar montos fijos para que los jubilados pasen las fiestas o la pírrica y tramposa asignación universal por hijo. Para los Kirchner hoy cualquier medio es bueno para continuar sobreviviendo, aunque esto implique el desfinanciamiento absoluto del Estado, contra el lloriqueo del conjunto de las patronales que ven cómo estos "administradores irresponsables" dilapidan los fondos del Estado y manejan mal el negocio para el que fueron designados.

Aún sin poder solucionar el grave problema del financiamiento privado internacional, tras el acuerdo con el FMI y los avances en las negociaciones con los usureros del Club de París, el gobierno continúa echando mano a cuanto fondo reservado o partida presupuestaria no usada, para continuar manteniendo un modelo ajustado a una realidad de hace 2 años.

El gobierno cree o pretende creer que la situación excepcional de crecimiento de sus primeros cuatro años de gobierno aún se mantiene y no caen en cuenta, para desesperación de la patronal, que ese boom pasó, que los superávits gemelos se esfumaron, que al tipo de cambio competitivo lo comió la inflación y que la sequía y la "rebeldía" de la patronal agraria terminaron de sepultar su modelo agroexportador con sustitución de importaciones, que buscaba desarrollar un sector burgués nacional.

Ejemplo de esto es la apropiación de unos 2000 millones de pesos pertenecientes a las provincias que el ministerio del Interior no había gastado. De esta forma el Estado nacional confisca nuevos fondos profundizando el ahogo presupuestario de las provincias, como el caso de Neuquén, que ya anunció que emitirá bonos y un canje de deuda ya que no puede enfrentar todos sus compromisos. Hacia esta situación se aproximan provincias como Mendoza, Santa Fe, Córdoba y Buenos Aires, a las cuales se les complica aún más la situación con sus trabajadores y se endeudan para cubrir sus obligaciones. Este es el círculo vicioso del cual el kirchnerismo no encuentra salida.

Mientras tanto la patria empresaria se desespera ante la multiplicación de la conflictividad obrera, la recuperación de Comisiones Internas como la de Kraft por parte de la izquierda y la vuelta a la calle de un sector de

los desocupados, sin control de la burocracia de la CGT y la CTA. Se desesperan para que de una vez por todas, el gobierno decida poner reglas claras de juego, que permitan la inversión a largo plazo. Se multiplican los discursos empresarios en los foros de IDEA y en la UIA, por la baja en las indemnizaciones por despidos, en los aportes patronales y hasta cuestionan la estabilidad de los estatales y exigen la incorporación de criterios de productividad. **En definitiva las patronales están cuestionando la administración que los Kirchner hacen de "su" Estado.**



El bonapartismo Kirchnerista

Ya con anterioridad decíamos que la burguesía no respeta ni su propia legalidad y muchos menos la respetan si se trata de mantener la continuidad de sus ganancias y del Estado que se las garantiza.

Hoy el Congreso es expresión de este caos. Un vicepresidente que es el principal líder opositor, un peronismo atomizado y que lo estará aún más cuando asuman los nuevos legisladores. Una oposición que ya está dividida y polarizada antes de asumir, entre peronistas, macristas y radicales fieles y disidentes más un cúmulo de grupúsculos opositores.

Ante esta realidad y sabiendo que aún les quedan dos años de gobierno los Kirchner se aprestan a fortalecer cada vez más el rasgo Bonaparte de su gobierno. Dejaron de lado el discurso demagógico hacia los trabajadores y se concentraron en alegrar y conceder las demandas de la clase media nacional. Se hacen

eco de los reclamos sobresaltados de seguridad de los famosos y promueven reformas penales para bajar la edad de imputabilidad o el retorno del servicio militar, mientras se multiplican las denuncias de espionaje entre el gobierno nacional y el porteño.

Este carácter cada vez más bonapartista, se profundizará con el peso que busca darle Cristina al presidencialismo vetando cuantas leyes opositoras salgan del Congreso sin el apoyo del kirchnerismo. Pero lo que más le interesa al gobierno es poner orden al régimen electoral y la multiplicidad de partidos,

un nuevo avance sobre el derecho de las minorías a organizarse y presentarse a elecciones, proscribiendo fundamentalmente a las fuerzas de izquierda, las cuales se verán totalmente vulneradas por el avance del Estado sobre su organización interna y el derecho de elegir a sus propios candidatos, además de establecer porcentajes totalmente excluyentes para que participen los partidos chicos.

Por desgracia la izquierda legal no ha sabido comprender el carácter de este nuevo ataque, que no se trata simplemente de una maniobra de los peronistas y radicales "contra el avance de la izquierda". Para desánimo de la izquierda, lamentamos decirles que estos partidos no se preocupan por el 2% miserable que sacaron en las últimas elecciones en Gran Buenos Aires entre más de cuatro fuerzas políticas o el 1,6 que sacaron en Capital, menos que en una elección en la UBA.

Esta "reforma" es una expresión más de la decadencia del capitalismo y la degradación de las instituciones por él creadas, como el Estado y la democracia burguesa. Pero los años de adaptación de estas corrientes a la democracia burguesa y a su legalidad, les impide ver y cuestionar el carácter del Estado como también la intromisión en partidos que se reivindican revolucionarios, transformándose en demócratas liberales, que exigen leyes contra los despidos, que acatan las conciliaciones obligatorias y que militan los fallos de la Corte Suprema de Justicia sobre "libertad sindical". Nuevamente, estas corrientes, se adaptan al discurso del resto de los partidos burgueses como el de Pino Solanas o Sabatella, para terminar reclamando porque no van a aparecer en los medios el tiempo necesario para que los voten.

Ante este avance generalizado del capital contra los trabajadores necesitamos levantar un programa obrero y poner en pie una dirección política que esté a la altura, y que tome en sus manos el necesario enfrentamiento contra la burocracia para recuperar nuestros sindicatos y transformarlos en verdaderas herramientas de lucha, para enfrentar al gobierno y la patronal, independientes del Estado y sus leyes y que luche por la Unidad del conjunto de los trabajadores en una Central Única. Es en este sentido que desde la COR hemos propuesto para el 20 de diciembre impulsar una Gran Marcha Obrera cuyo eje sea la Independencia de los sindicatos del Estado.

TUCUMÁN, EXPRESIÓN DE LA CRISIS DEL ESTADO SEMICOLONIAL

Por La Tana y Armando Paredes

Luego de 7 meses de lucha a finalizado el conflicto de la salud que afectó al conjunto de los hospitales de la provincia de Tucumán. Con los paros, movilizaciones y las tomas de establecimientos por parte de los trabajadores se logró torcerle el brazo al gobernador Alperovich, uno de los más beneficiados con la coparticipación federal por parte del Kirchnerismo, pudiendo conseguir el aumento de 50 puntos (de los 250 del reclamo original) sobre la base de cálculo (30 puntos en diciembre y 20 en enero), el pase progresivo a planta permanente de los transitorios (1.500 este año, 1.500 hasta mayo de 2010 y el resto hasta 2011) y la designación en planta transitoria de todos los monotributistas con más de seis meses de actividad permanente. Quedando como pendientes la insalubridad y el 82% móvil.

En el transcurso de esta lucha los trabajadores han tenido que sortear varios obstáculos: por un lado al gobierno provincial, que salió a través de los medios a acusar a los trabajadores de mantener de rehén a los pobres y de cobrar sueldos exorbitantes, siendo que una enfermera con 25 años de servicio cobra solo \$ 1340 de bolsillo.



Edgard René Ramírez, Secretario General de A.T.S.A. Tucumán

Otra de las piedras en el camino fue la burocracia de ATSA, quien mediante la justicia, solicitó con una denuncia por parte de su secretario general René Ramírez que se militaricen los hospitales con la policía para garantizar “el derecho al trabajo de sus afiliados”. Al tercer día de ocupación por parte de la policía en los hospitales, mediante el paro y la movilización, los trabajadores lograron que estos se retiraran.

El gobierno supo agradecer a la fuerza represiva por los servicios brindados, pasando a planta permanente a 500 efectivos, lo que en la última marcha de antorchas el PO catalogó como un triunfo gracias al efecto contagio de los autoconvocados (!). No es la primera vez que el PO en sus campañas, en su periódico y en su agitación le da concesiones a esta institución represiva del Estado burgués!!!

PCR no nos sorprende, se ocupó de dividir la lucha en alianza con la iglesia - que fue la gran mediadora - y las patronales agrarias con las cuales marchó. Esto sumado a la adaptación del partido obrero a la espontaneidad de los autoconvocados, que a pesar de ver

“puebladas” por doquier, no incentivó a que esta lucha saliera de los marcos reivindicativos lo que impidió su radicalización y extensión a otros sectores de la provincia, como los azucareros y los docentes que se encuentran en lucha para luego poder confluir con los demás conflictos a nivel nacional.

Con la experiencia que adquirieron los trabajadores con la burocracia de ATSA, lograron conformar una lista antiburocrática. En el día lunes 23 los trabajadores de distintos hospitales concurren al sindicato para presentar la lista y fueron recibidos a golpes por los matones a sueldo de la burocracia, entre los que se encontraba su sec. Gral. René Ramírez. Ante esta golpiza muchos trabajadores comenzaron a tirar la idea de desafiliación masiva para sacarle poder a la burocracia. Creemos que esta posición está desacertada, ya que esto no debilita a la burocracia sino a los trabajadores, porque de los que se trata no es de regalarle los sindicatos a esta casta de traidores a través de la desafiliación, ni de separar a los sectores combativos de un gremio del resto de los trabajadores del mismo, como sucede hoy en día en la UTA con la política del subte de crear un sindicato paralelo por parte del cuerpo de delegados que nuclea apenas 2000 trabajadores, y el resto de los que están bajo la tutela del gremio nacional los dejan a su suerte.

Desde la COR sostenemos que no va a ser siempre a través de elecciones democráticas que los trabajadores vamos a conquistar las comisiones internas, las seccionales y los sindicatos, sino que esto va a ser impedido por la burocracia a través de métodos fraudulentos como así también mediante la violencia física, y de poco sirven las presentaciones ante la justicia patronal para revertir esto, por eso ante el ataque de la burocracia debemos inmediatamente volver a la lucha con el paro, la toma de establecimientos, y preparar una gran movilización al sindicato organizando la autodefensa para enfrentarnos a los burócratas sindicales, única manera que vamos a imponer que la lista antiburocrática sea reconocida.

Unifiquemos las luchas a nivel nacional

Muchos analistas burgueses sueñan con un pronóstico positivo para el 2010 de crecimiento y mayor recaudación fiscal por parte del estado que servirá para poner paños fríos a la crisis presupuestaria que hoy sufren las provincias, y que comenzarán un nuevo año



con mayores luchas por parte de los trabajadores estatales y privados.

La crisis económica mundial agravó aun más el problema del estado semicolonial argentino y relación con las provinciales que lo componen, la mayor parte de estas se encuentran en déficit presupuestario debido al congelamiento de las partidas presupuestarias, que son destinadas a pagar sueldos adeudados y futuros, viéndose complicados de esta manera el pago de sueldos de diciembre y los aguinaldos. El ejemplo más preocupante es el que tiene que asumir Scioli, que enfrenta la lucha docente por aumento salarial y que deberá conseguir además, más de 2000 millones de pesos para afrontar sueldos de diciembre y aguinaldos a más de 400.000 estatales. Esto lleva a que las provincias busquen una vía alternativa de financiamiento como los préstamos bancarios a través de bonos - beneficiando a los grandes bancos imperialistas -, caso provincia de Bs. As, Neuquén, Río Negro, Chubut y sigue la lista.

Este problema de las provincias en déficit y su dependencia de Nación, es incentivado por el kirchnerismo para comprar voluntades políticas, quien a través del ministerio del interior asigna a las provincias partidas presupuestarias a gusto y piachere de acuerdo a su alineamiento político con los K; El último capítulo hasta ahora es el caso del nuevo gobernador de la UCR el correntino Colombi que trazo con el gobierno para beneficiarse de incluir a la provincia en el Programa de Asis-

tencia Financiera (PAF), renegociar la deuda provincial y reiniciar obras pendientes en infraestructura, totalmente paradas desde que su primo Arturo Colombi ex gobernador correntino, se alió con Cobos.

Y es que al gobierno de los Kirchner poco le importa la realidad de las provincias en donde los trabajadores somos los que estamos pagando los platos rotos de la crisis, teniendo que afrontar mediante despidos, suspensiones, congelamiento salarial y mayores ritmos de explotación. Y el gran endeudamiento interno, que este año está pronosticado que cerrará con 20.000 millones de pesos de déficit, fue destinado al pago de subidos a las grandes empresas imperialistas para que puedan afrontar la crisis, a las obras públicas para beneficiar a las patronales para las que administra y para mantener a punteros e intendentes del PJ; a las obras sociales que maneja la burocracia sindical y al arreglo que vendrá con el Club de París.

La única forma que tenemos los trabajadores para no pagar los platos rotos de esta crisis es luchando contra los traidores que hoy anidan en nuestras organizaciones y que son cómplices de la patronal para que la crisis la paguemos nosotros. Debemos recuperar nuestros sindicatos, para conquistar nuestra independencia política con respecto al Estado y preparar una lucha unificada tanto de los trabajadores de los servicios, estatales e industriales para imponer un programa obrero e internacionalista ante la crisis capitalista a mundial.



Jose Alperovich y Cristina De Kirchner

Gobierno, patronal y burocracia sindical:

UNA SANTA ALIANZA CONTRA LA CLASE TRABAJADORA

Por Oscar Rojas

La inmediata respuesta del gobierno de Schiaretti ante la crisis capitalista es seguir desembolsando millones de las magras finanzas provinciales para continuar subsidiando no sólo a la patronal del campo, sino fundamentalmente a los grandes monopolios imperialistas como Iveco-Fiat mientras éstos despiden trabajadores para luego garantizar la misma producción con menos cantidad de obreros.

Para seguir aplicando esta política y cumplir con la sumisión a la banca mundial, el gobierno se apresta a hacer aprobar en la Legislatura el presupuesto para 2010. La "oposición", mas allá de algunos cambios cosméticos que proponen, coinciden con el gobierno en lo fundamental: armar un presupuesto en base a los intereses de las multinacionales, y la patronal nativa que pretende que a la crisis la sigamos pagando los trabajadores y el pueblo pobre con nuevos impuestos, salarios miserables, decadencia mayor de la salud y educación públicas.

Para hacernos pagar la crisis a los trabajadores, el gobierno, la patronal y la burocracia sindical han conformado una verdadera santa alianza.

Mientras Cristina y Schiaretti festejaban, junto a la patronal de Iveco, los 40 años de la empresa, la patronal suspendía a sus trabajadores y la burocracia del SMATA expulsaba del gremio a Hernán Pudu, delegado opositor.

Mientras en la Legislatura el juecismo se disfraza de opositor, el ex patrón de la Fiat y diputado electo por el juecismo, Bischoff, ha salido a pedir la renuncia del gobernador pues pretende un gobierno mas duro con los trabajadores ante la crisis. Paralelamente, el diputado juecista Varas (Sec. Gral. de la UOM) expulsa del gremio a los delegados opositores Guillermo Francioni y Francisco Juárez.

En el Sindicato de Empleados Públicos Pihen se apresuró a firmar un acuerdo escandaloso con el gobierno acordando una suma fija, en negro y por única vez, tan escandaloso que tiene dos versiones (con o sin descuento de los días de paro), mientras el gobierno sus-

pende a 32 activistas.

En el gremio docente la burocracia de Nebreda y cía. se apresta a aceptar "democráticamente" un acuerdo igualmente escandaloso y patear la negociación salarial para febrero de 2010.

En el medio, no faltó el accionar del Ministerio de Trabajo que actuando como juez y árbitro decretaba la trampa de la conciliación obligatoria que Pihen y Nebreda acataban sin chistar.

La bronca contra las traiciones de la burocracia ha recorrido distintos gremios: Desde los trabajadores contratados despedidos en Iveco contra Dragún y los cascotazos recibidos por Varas en la marcha de la UOM, hasta las masivas marchas docentes repudiando el accionar de la burocracia; desde el activismo que en los hospitales enfrenta y desconoce los acuerdos de Pihen con el gobierno, hasta los trabajadores municipales que en asamblea se enfrentan a Daniele, pasando por los choferes que se movilizan al sindicato para enfrentar a la conducción de la UTA.

No han sido pocas las intervenciones que se escuchan en las escuelas y en los hospitales de compañeros que dicen que hay que echar a estos burócratas a patadas de nuestros sindicatos. A ellos, otros compañeros responden que acuerdan pero que esa pelea es muy difícil y optan por cortarse solos, por desafiliarse, por irse individualmente a otro sindicato o improvisar organizaciones minoritarias e impotentes. Lamentablemente, sectores de la izquierda colaboran con esta posición. Mientras, concientes de la bronca existente contra Pihen por ejemplo, otros burócratas (ATE,

ATSA) se pintan de "democráticos" para rapiñar afiliados para su sindicato y dividir aún mas las fuerzas de los trabajadores que, como en el caso de los docentes, ya está dividida en diversos sindicatos de un mismo sector de servicio (UEPC, AMET, SADOP).

Desde la COR, apoyamos con todas nuestras fuerzas la lucha de los trabajadores estatales pero decimos clara y fraternalmente que todo intento de creación artificial de sindicatos minoritarios termina en una política impotente y aparta al sector de activistas más conciente de la base. Los empleados públicos ya lo han sufrido reiteradas veces con el intento de la creación del ATDEMIS; con la UTS y el "ex" amigo de Pihen, Sánchez, ahora reemplazado por el "autoconvocado" Altamirano; con los autoconvocados de la Maternidad Provincial. Hay que organizar esa justa bronca para echar a los burócratas, empezando por desconocer y echar a los delegados de la burocracia en cada hospital y repartición y elegir nuevos delegados en asamblea.

Hay que imponer a la burocracia sindical de todos los gremios estatales un **Congreso Provincial de delegados elegidos en asamblea y mandatados**, que discuta un plan de lucha unificado por un pliego único de reivindicaciones que se imponga con un paro por tiempo indefinido de todos los estatales, con piquetes, toma de escuelas y reparticiones por un aumento salarial acorde al costo real de la canasta familiar, por el pase a planta de los contratados, por el blanqueo de las sumas en negro, por una paritaria estatal única.

Para enfrentar esta alianza antiobrera es

necesario unir las filas de la clase trabajadora tras un programa que le haga pagar la crisis a los capitalistas y una política que se plantee recuperar los sindicatos de manos de la burocracia para transformarlos en herramientas al servicio de los intereses de la clase trabajadora e independientes del Estado.

Congreso de delegados para normalizar la CGT regional

El pasado 17.11 estuvo en Córdoba Moyano para lanzar su corriente político sindical. Más de 100 burócratas se hicieron presentes. Allí se abrazó con Dragún de la CGT Chacabuco - que pocos días después mandaría a apalear a Sergio Folchieri delegado opositor en VW- y con Suárez de la CGT Córdoba. Moyano llamó a unificar la CGT regional. Por supuesto que la "unidad" que pretende es un pacto entre burócratas (los mismos que dividen nuestras luchas) para que los sindicatos se mantengan como apéndice sindical del PJ y para fortalecer la columna vertebral de los capitalistas.

Hay que terminar con la división que nos imponen para llevarnos detrás de algún sector patronal (la Nebreda tras Kirchner, Danielle y Varas tras Juez, Dragún tras De La Sota, etc). Por eso mantienen también dividida la CGT en función de los intereses patronales que representan y de las internas en el PJ. Hay que pelear por recuperar los sindicatos y normalizar la CGT imponiendo un Congreso Provincial de delegados mandatados de la industria, los servicios y estatales donde participen también los trabajadores contratados y en negro.

DERROTAR A VARAS Y DRAGÚN

Por G y F

La burocracia de la UOM y el SMATA es cómplice y garante de la política de la patronal. No sólo dejaron pasar los miles de despidos y suspensiones sino que están atacando nuestras organizaciones.

Esta burocracia con Varas y Dragún a la cabeza son agentes de la patronal en las filas de movimiento obrero. Son parte del Bloque patronal que está atacando a varios delegados del sector por "no pensar lo mismo que ellos" y por "violar los estatutos". Es por esto que tanto la UOM como el SMATA montaron sus respectivos congresos (el primero en Cba y el segundo en San Luis el 11 y 12-11 respectivamente) donde expulsaron, de acuerdo a sus sacrosantos estatutos avalados

por el Ministerio de Trabajo, a los delegados de Iveco, Cit Metal y Tubos entre otros.

Los trabajadores combativos no podemos permitir que expulsen a estos delegados ni que los ataquen como ocurrió con el delegado de la VW. Pero la forma de impedirlo no es haciendo exigencias de asambleas, para que los delegados sean ratificados, a la misma burocracia que está llevando adelante estos ataques. Ni presionar al Ministerio de Trabajo para que se expida. Tenemos que recuperar los métodos de la clase obrera e inclinar la relación de fuerzas a nuestro favor. Hay que preparar a los compañeros para parar la producción en todas las fábricas donde se ataquen a los delegados. En cami-

no de imponer plenarios y asambleas con delegados mandatados que con la participación de todos los trabajadores despedidos y suspendidos restablezca a los delegados expulsados a sus funciones. Sólo de esta manera podremos torcerle el brazo a la patronal y a la burocracia. No hay que permitir que éstos -junto con el gobierno- descarguen los efectos de la crisis sobre nuestras espaldas. Es imprescindible levantar un programa que incluya la escala móvil de horas de trabajo y salario, la defensa incondicional de las organizaciones obreras como los cuerpos de delegados y las Comisiones internas, y también contra las leyes que las atan al Estado patronal.

En cada asamblea y plenario debemos

comenzar a discutir y elaborar la reforma de los estatutos vigentes, completamente antidemocráticos y subordinados de pies a cabeza a los dictámenes del Estado y sus leyes y pelear por un Contrato Colectivo Único para todos los mecánicos para terminar con la división entre contratados, terciarizados, eventuales y efectivos.

- » Contra el desafuero de los delegados de Iveco, Cit Metal, Tubos!
- » ¡Solidaridad con el delegado de VW agredido por la burocracia!
- » ¡Recuperemos la UOM y el SMATA para la lucha! ¡Por un sindicato único de metalmecánicos!

A 20 años de la caída del Muro de Berlín LOS CAPITALISTAS TIENEN POCO

La canciller Merkel dijo: "La libertad no surge sola, hay que luchar. Juntos pudimos tirar el Muro". Estaban todos, victoriosos. Dmitri Medvédev; Nicolas Sarkozy; Gordon Brown, y Hillary Clinton... Todos ellos representando a las viejas potencias aliadas que ocuparon Berlín tras la II Guerra Mundial.

Para las cámaras, fue una gran fiesta donde el capitalismo imperialista celebró su triunfo indiscutible y definitivo sobre el comunismo, o, mejor dicho, sobre la clase obrera mundial.

Pero eso, claro, para las cámaras. Porque ni ellos mismos pueden ocultar las nubes negras en su brillante horizonte, que no eran precisamente las del cielo lluvioso del lunes 9 de noviembre, sino más bien unas mucho más amenazantes. A veinte años de la caída del muro, el capitalismo enfrenta una de las peores crisis sistémicas de su historia y el peligro de la rebelión obrera vuelve recorrer el mundo.

Paisajes floridos

Para la ideología oficial, 1989 fue el año en que los capitalistas liberaron del yugo comunista a los alemanes y europeos del este, para que éstos pudieran entregarse libremente a la felicidad del consumo y la propiedad.

Igualando al estalinismo con el marxismo revolucionario, tiraban las estatuas de Lenin al grito de "ha triunfado la democracia".

La reunificación tuvo un efecto devastador para la ex RDA. La paridad monetaria fue una catástrofe, al alinear brutalmente el Marco del este con el Deutschmark, redujo a nada la competitividad de la industria del este.

Entre 1991 y 1993 el país entró en un período de recesión. La resultante del trasvase masivo de capital de la parte occidental a la oriental, fue la suba de las tasas de interés y de impuestos.

La reestructuración de la industria hizo desaparecer miles de empresas en el este, se recortaron las horas de trabajo y salarios y miles de los obreros fueron despedidos, hasta el punto de que cada vez que una empresa despedía trabajadores, subían sus acciones.

En total se desmontaron, en el año 90, 14.000 empresas públicas de Alemania del Este, las cuales fueron administradas y posteriormente adquiridas o disueltas en su 95% por consorcios del oeste. Eso significó que se perdieran más de 1 millón de puestos de trabajo sólo en el año 91, en una población de 16 millones.

El 90 % de la propiedad inmueble y del suelo de la antigua RDA quedó en manos de alemanes occidentales.

Para paliar esto, la política del imperialismo de occidente fue generar un flujo de subsidios, para lo cual se dispuso el "Solidaritätszuschlag" (impuesto de solidaridad) que aún

sigue vigente. Alemania Occidental ha invertido 1,3 billones de euros en el este.

Hoy en día la tasa de desempleo, de los "Länder" (estados federales) del este es del 17 %, superando el doble del nivel actual en las regiones de la Alemania occidental. Los salarios en el este rondan la tercera parte de los de occidente. La emigración de los llamados "Wessis" ha diezmado localidades enteras.

Poco tiene que ver la actual situación con los "paisajes floridos" prometidos por la fraseología electoral de Helmut Kohl (el canciller de la unificación) hace veinte años.

El 40% de los polacos y los checos, el 72% de los húngaros y el 62% de los ucranianos y los búlgaros creen que son más pobres que hace 20 años.

En Rusia, el 58% opina que es una gran desgracia que la Unión Soviética ya no exista.

El 70% de la población de Alemania del este cree que está peor que antes.

A 20 años del supuesto triunfo del capitalismo, es imposible sostener la mentira. Ni la libertad ni la democracia han triunfado en el mundo. Los millones de desocupados poco pueden consumir de las maravillas del mercado y lejos está el imperialismo de mostrar estabilidad y un futuro prometedor, hasta tal punto de que reformistas recalcitrantes, como Ignace Ramonet, han salido a decir que "la oportunidad histórica que constituía la caída del muro de Berlín se ha desperdiciado."

Todo esto en medio de que Europa sufre la peor recesión y el mayor aumento de desempleo desde la Segunda Guerra Mundial. Este año la economía mundial cayó un 2,5%. La Eurozona lo hace más: 3,6%.

Pero Europa Central y del Este —llamada en los mercados la Europa emergente— cayeron aún más: 5,3%, y Rusia el 8,7%. Es decir, que son los ex — estados obreros cuyo PBI más cae a consecuencia de la crisis capitalista.

Para los economistas burgueses, esta situación es inevitable. Son las consecuencias de las horribles e ineficaces economías comunistas de Rusia y el ex glasis. Ahora ¿No era que estos países pasaron al "estado de gracia" capitalista hace 20 años? La ideología oficial no puede responder a esta cuestión, salvo inflando números e inventando estadísticas para demostrar que "vamos lento, pero seguro".

Y en este "capitalismo a paso de tortuga" los intelectuales imperialistas llaman a los obreros del viejo bloque comunista a confor-

marse con su situación de **miseria**, ya que, después de todo "Ahora tienen **democracia**", mientras la mitad de la población de Alemania oriental, por ejemplo, no participa en las elecciones ni le interesa.

Un análisis marxista

La izquierda ha analizado profusamente el proceso de la caída del muro, sus causas y consecuencias. No nos referiremos aquí a la izquierda estalinista, porque su análisis siempre se restringió a la defensa incondicional de las aberraciones burocráticas de los regímenes de los ex estados obreros, ni tampoco a los reformistas, que unen al estalinismo y el fascismo en los llamados "totalitarismos" oponiéndolos a una idea abstracta (liberal) de democracia capitalista. Creemos que ninguno de estos análisis aporta nada al movimiento obrero.

Nos referiremos a las visiones de la izquierda trotskista que - aunque muchos no exentos de vulgaridad- parten o han partido del único análisis y programa político marxista que ha habido alrededor de la URSS y su burocratización: el de León Trotsky.

Si bien este gran revolucionario no pudo ver la división de Alemania a la salida de la 2 Guerra, nos brinda las directrices fundamentales para apropiarnos del método marxista a la hora de analizar estos grandes procesos sociales. No ahondaremos aquí en las elaboraciones de Trotsky, aunque sí las recomendamos al lector no informado, pero a grandes rasgos podemos resumirlas de la siguiente manera:

Para Trotsky, la burocratización de la URSS era un fenómeno social cuyas causas partían de su aislamiento al ser derrotada la revolución en Alemania principalmente, una salida tardía a la política de la NEP¹ y el atraso de Rusia. El estalinismo naturalizó estas condiciones y creó su propia teoría para justificarla: la Teoría del Socialismo en un solo país.

Contra aquellos que caían en análisis sociológicos y proclamaban que el Estado soviético no era ni obrero ni burgués, o directamente burgués, Trotsky siempre defendió que se trataba de un Estado Obrero que, aunque burocratizado, seguía siendo la conquista de

la revolución y había que defenderlo. Pero al mismo tiempo elaboró el programa de la revolución política, como parte del programa de la IV Internacional, para derrocar a la burocracia usurpadora e instaurar el verdadero gobierno de los soviets.

Pero si bien la burocracia durante las primeras décadas preservó al Estado Obrero como forma de mantener también sus privilegios, con el tiempo fue adoptando un carácter cada vez más contrarrevolucionario. La derrota de las revoluciones europeas, el paso al fascismo y la posterior edificación del bloque aliado, tuvo como cómplice y protagonista a la burocracia de la KOMINTERN, la gran responsable de los duros golpes que tuvo que sufrir el movimiento obrero europeo.

A la salida de la segunda guerra mundial, con el mundo dividido en zonas de influencia y la división de Alemania, con los pactos de Yalta y Postdam, la burocracia estalinista permitió la consolidación del imperialismo norteamericano como la mayor potencia mundial.

Con el tiempo, cada nueva generación de burócratas empezó a ver con mejores ojos la idea de la restauración capitalista. El proceso de reconstrucción de Europa en la posguerra resultó ser una gran presión material y una fuerte tentación para las burocracias gobernantes de la URSS y sus territorios anexados: el llamado "Glacis".

Los burócratas veían como se desarrollaba un proceso de re industrialización y desarrollo de fuerzas productivas (sólo posible luego de una catástrofe como la guerra mundial) y comenzaron vislumbrar la oportunidad de convertirse en clase propietaria.

Pero para esto no bastaba con introducir "reformas" de mercado al interior de los países, tenían que destruir ese estado que partía de la propiedad nacionalizada.

La planificación de la economía, a medias, burocratizada y aislada, garantizó un desarrollo de fuerzas productivas a partir de los 50s capaz de competir con EEUU y Europa. Y en pos de esa "competencia", las economías nacionalizadas fueron mutando con las sucesivas reformas y generó una nueva e importante porción de sectores pequeñoburgueses especialmente en la URSS y la parte Este de Alemania que se convirtió en base social de la restauración. La burocracia, en tanto "capa" social, se transformó en una subclase, una especie de protoburguesía a medida

1 Para conocer los detalles de la NEP (Nueva Política Económica) aplicada en la URSS en los años veinte, sugerimos: Arana, Isabel y Morelli, Joaquín (2007), "Sobre la Dictadura del Proletariado", Cuadernos de la COR, Buenos Aires, Dunker.

QUE FESTEJAR Y MUCHO QUE TEMER

Por Carolina Vidal

El traidor de la revolución polaca, agente del Vaticano devenido en presidente, Lech Walesa, y el entregador húngaro, Miklos Nemeth, tiraron gracias la primera pieza de dominó gigante en Berlín, para deleite del público. Todos brindaron, Gorbachov y Kohl sonreían desde sus asientos.

que fue apropiándose de la propiedad nacionalizada con la creación de empresas mixtas entre el estado y los dirigentes del partido.

Es así que el 89 no fue el fin ni el comienzo de nada, fue un hecho histórico enmarcado en un proceso más general contrarrevolucionario a nivel mundial, luego de la liquidación de la revolución Húngara y Polaca, de los procesos insurreccionales de Alemania del 52, de la revolución portuguesa, y de las derrotas en los países semicoloniales, como la revolución Argelina, Irán, Vietnamita y los procesos en América Latina, y dejó en claro que el Pacto de Varsovia (que realizaron los países del Este contra la OTAN) había sido sólo un movimiento diplomático.

Las corrientes trotskistas intentaron dar respuestas a estos procesos, pero se equivocaron y terminaron desarrollando hipótesis que se alejaban del marxismo.

La mayoría de las corrientes, que ya venían de destrozar las elaboraciones marxistas durante la posguerra, saludaron el proceso del 88-89.

Los mandelistas, que ya habían descubierto durante el Mayo Francés que resultaba más conveniente hablar de "democracia socialista" que de "dictadura del proletariado" se plegaron alegremente a los vitores de los demócratas liberales (y no tan liberales)

Los lambertistas, fieles a su teoría campista, apoyaron a la burocracia restauracionista en todos los procesos.

En Argentina, corrientes como el morenismo salieron a festejar como si tratara de una revolución política, que bautizaron con el nombre de "revolución democrática triunfante". Sus herederos, temerosos de romper con lo que papá Moreno les enseñó, prefieren decir, a la luz de los acontecimientos posteriores, que se trataron de "revoluciones ciegas, sordas y mudas" es decir, reemplazando el análisis marxista por la psicología barata.

Lo que pasó en el 89 fue un acto político donde la ex-burocracia enquistada en los estados de la URSS y la Europa del Este quiso marcar su nacimiento como nueva clase. Su base social era la pequenaburguesía urbana, más permeable que ninguna clase a las ideas burguesas de democracia, pluralismo y libertad individual. Ideología a la que, lamentablemente, la izquierda tampoco pudo escapar.

Pensaron que era la revolución política, y en realidad se gestaba la reunificación burgue-

sa de Alemania. Por ello, la única política consecuente era llamar al proletariado a la lucha por la reunificación socialista de Alemania.

ni siquiera tiene un sistema bancario. A grandes rasgos, estos países se encuentran en un proceso de asimilación. Ésta claramente no ha

este sentido toda visión economicista fracasará, ya que existe, les guste o no, la lucha de clases y el proletariado mundial aún no ha dicho



El primer ministro británico **Gordon Brown**; el presidente de Francia, **Nicolás Sarkozy**; la canciller de Alemania, **Angela Merkel**; el presidente de Rusia **Dmitry Medvedev**; el presidente de Alemania, **Horst Koehler**; el alcalde de Berlín, **Klaus Wowereit** y la secretaria de Estado de los Estados Unidos, **Hillary Clinton** (I-D) participaron del Festival de la "Libertad" frente a la Puerta de Brandeburgo en las celebraciones por el 20 aniversario de la caída del muro de Berlín.... Todos ellos representando a las viejas potencias aliadas que ocuparon Berlín tras la II Guerra Mundial.

El proceso de asimilación capitalista

Claramente estos países han abandonado la economía planificada. Pero aquellos que los ven como "países capitalistas" en abstracto no piensan como marxistas, sino como geopolíticos. El gran problema del imperialismo ha sido como absorber las enormes economías de los ex estados obreros y no le ha sido fácil. Los países más pequeños del ex Glasis, como Polonia, Rumania, Bulgaria, Checoslovaquia, etc, ya han sido asimilados completamente, con la consecuente destrucción de sus fuerzas productivas, su incorporación a la división mundial del trabajo como semicolonias de la UE y las crisis políticas y desastres nacionales correspondientes.

En el caso de Rusia y China, éstas subclases, (que a falta de una definición mejor podemos llamar protoburguesía, de carácter nacional, no monopolista) como autodefensa a la sed destructiva de los capitales imperialistas, mantienen estados bonapartistas fuertes para negociar en mejores condiciones con EEUU e Europa.

En el caso de Rusia, no podríamos decir que es un país estrictamente capitalista, ya que

concluido, porque de haberlo hecho el imperialismo hubiera encontrado un nuevo pulmón y no asistiríamos a la actual crisis económica.

Siguiendo el método de Lenin y su Teoría del Imperialismo, podemos decir que éste proceso habrá culminado cuando tomen su lugar en la división imperialista mundial, como potencias o como semicolonias. Partiendo del estado de descomposición en el que se encuentra el sistema capitalista, es altamente improbable que logren un desarrollo de fuerzas productivas tal que los encaramen al poder imperialista.

Pero vamos a la hipótesis más viable, que éstos estados capitalistas en proceso de asimilación, al ser absorbidos y dominados por el imperialismo, adquieran un carácter abiertamente semicolonial. ¿Podrá garantizar esto un capitalismo que atraviesa por una crisis económica descomunal? ¿Si ni siquiera en mejores tiempos puedo asimilar a Alemania del Este de manera ordenada, siendo una porción de territorio de la Alemania dividida!

Es probable que no, sin grandes conmociones. No sin antes someter al máximo al proletariado Ruso y Chino, destruir sus estados y desmembrarlos nacionalmente. Y en

su última palabra, apenas si está empezando a mostrar combatividad en algunos países.

Cuando se produjo la reunificación de Alemania, los sectores capitalistas más esclarecidos dieron la voz de alarma. ¿Una potencia reunificada? Es un peligro para nosotros, dijeron. En última instancia, la primera y segunda guerra se trató de eso: desmembrar nacionalmente a Alemania para impedir su surgimiento como potencia mundial dominante.

Alemania está hoy muy lejos de ser una potencia de tal alcance. Pero es y seguirá siendo en centro de la política mundial. Y por más que el proletariado alemán haya sido derrotado, asesinado, dividido y engañado, tiene la experiencia histórica de haber dado a luz a 2 internacionales, y su ala izquierda ser la clave de la conformación de la III, pudo resistir al nazismo y al estalinismo, dio y dará grandes muestras de combatividad.

La burguesía pensó que con la caída del muro, podría comprar a la clase obrera mundial de una vez y para siempre. Hoy, nuevamente ante una crisis mundial, el viejo fantasma recorre Europa, recorre Estados Unidos, recorre las semicolonias, y pronto causará a la burguesía mundial la peor de sus pesadillas.

LA IZQUIERDA Y LOS SINDICATOS

Por Gustavo Rodríguez

Con la crisis, ha empezado a ponerse cada vez más en cuestión el andamiaje de relaciones y compromisos adquiridos entre las clases y sostenido desde la posguerra; y en especial en EEUU y Europa, donde se encuentra el epicentro de la crisis imperialista. Si los despidos y los cierres de plantas acarreados en masa por la crisis están terminando con lo que quedaba del excepcional “Estado de Bienestar”, es evidente que volverán los tiempos de guerra civil. Esto ha movido el piso sobre el que la burocracia sindical venía sosteniéndose, quedando más expuestas a las fuerzas descontroladas del capital ante la crisis.

Sobre esta nueva situación, el próximo período estará signado por la agudización de la lucha de tendencias en los sindicatos. La necesidad de las masas obreras de enfrentar los embates del capital hará de los sindicatos el lugar por excelencia de lucha por sostener sus condiciones de vida, salarios, empleo, chocando así con el muro de burócratas conservadores que querrán desmovilizar y detener cualquier acción independiente de la clase. Esta situación, es precisamente, lo que nos da el terreno fértil a los revolucionarios para la acción en los sindicatos y pelear por su dirección. Toda lucha por influenciar a las masas obreras debemos dirigirla hacia la única salida revolucionaria: recuperar los sindicatos para tomar el poder.

“Los sindicatos de nuestro tiempo pueden servir como herramientas secundarias del capitalismo imperialista para la subordinación y adoctrinamiento de los obreros y para frenar la revolución, o bien convertirse, por el contrario, en las herramientas del movimiento revolucionario del proletariado”.¹

“Toda organización, todo partido, toda fracción que se permita tener una posición ultimata respecto a los sindicatos, lo que implica volverle la espalda a la clase obrera sólo por no estar de acuerdo con su organización está destinada a perecer. Y hay que señalar que merece perecer”.²

La izquierda no ha comprendido la particularidad histórica de la crisis por eso se aleja en los hechos cada vez más de una estrategia política que conduzca a los sectores de vanguardia de la clase a luchar por arrancar a las masas obreras del control burocrático de los dirigentes sindicales y dirigirlas en el enfrentamiento contra el Estado y la propiedad privada del capital. La lucha por arrancar los sindicatos del Estado es la lucha por el poder. Y no el poder en abstracto, sino el poder de la clase obrera de dominar, dirigir y planificar la producción expropiando a los capitalistas, derrotando su resistencia, tomando el control del Estado.

¿Cuál es el programa de la izquierda y que rol le asignan a los sindicatos?

PTS: un programa por fuera de los sindicatos

El PTS no puede superar sus viejas concepciones morenistas³ alrededor de la lucha y el

programa en los sindicatos, después de muchos años de negar a los sindicatos (porque ahí estaba la burocracia) y solo tomar la estructuración en la clase para crear “doble poder en las fábricas” para un futuro soviético... se topo con la realidad. Como decía Trotsky, lo que se omite en la teoría no se puede omitir en la realidad. Por eso, hoy principal cuestionamiento contra la burocracia sindical peronista del PTS es por ser antidemocrática. Otra vez el manual morenista. Esto llevó a Moreno igualar a la burocracia stalinista con la burocracia sindical y decir que la receta era democracia obrera, viendo por enésima vez siempre el problema desde el régimen.

Es por eso que por más que el PTS aunque haya tenido que mencionar que hay “recuperar de los sindicatos” su estrategia es realmente conformar “coordinadoras” con los cuerpos de delegados y comisiones internas recuperados. Es una línea centrista de sincronización de las acciones fuera de la fábrica, creando un caos de tipo anárquico en la idea de generar un contra poder, otra vez para ubicarse como ala izquierda del régimen, idea muy alejada de la dinámica de la lucha por el poder.

Esto es posible ya que el PTS opina que hay que “trascender el terreno de la producción” abstrayendo la lucha de clases de su terreno por excelencia que es precisamente la misma producción. Al ver solo “formas mas o menos democráticas” de organización en los sindicatos y no ver la importancia de recuperarlos para controlar la producción y disputar el poder, o sea, teniendo en cuenta el momento de crisis en el que estamos inmersos e intentar quebrar la voluntad de la burguesía; el PTS es incapaz de adquirir un norte revolucionario.

Y nos dice: “En los sindicatos que responden a las distintas alas de la CGT... Aquí, la burocracia sindical actúa como policía de la patronal, por lo cual es preciso un trabajo muy cuidadoso y paciente, estudiando caso por caso las condiciones, sin descartar el impulso de nuevos sindicatos cuando las condiciones lo imponen, como ocurrió en el subte. Ya vimos como en SMATA Córdoba la menor señal de disidencia fue respondida por la bu-

“trotskistas” de nuestro país (PTS, MST, Nuevo MAS, IS). Moreno revisó la Teoría de la Revolución permanente de Trotsky alejándose de la idea de la toma del poder por la clase obrera. Moreno decía por los 80s que se abrían “revoluciones democráticas” bajo direcciones reformistas burguesas y pequeño burgués y que eso llevaría objetivamente a la clase obrera al poder y a la revolución socialista. Así Moreno justificó toda su adaptación a la democracia burguesa, construyendo un partido electoralista y levantando un programa reformista en los sindicatos. Aunque el PTS “dice” haber roto con las concepciones de Moreno; los hechos no dicen lo mismo del PTS.

rocracia con el pedido de desafuero y expulsión de los delegados combativos...”⁴.

Esto para justificar la creación de sindicatos paralelos o la partición de federaciones para ingresar a la CTA, siendo abstencionista en la CGT. “Es importante seguir y apoyar, en este sentido, la iniciativa del SOECN que en una asamblea extraordinaria donde participaron obreros de las cuatro fábricas que agrupa (Zanón, Cerámica Neuquén, Cerámica Stefani y Cerámica del Sur), abrieron el debate sobre la necesidad de entrar en la CTA provincial (que es la principal central sindical de la región, agrupando a los docentes, estatales, salud, judiciales, etc., mientras la CGT agrupa al poderoso gremio de los petroleros, entre otros, pero responde al gobierno de turno y no tiene vida interna”. Y remata “Todo agrupamiento combativo y clasista que se desarrolle en el seno de la CTA, alentará “desde afuera” el desarrollo de agrupamientos y corrientes de estas características en los gremios de la CGT”.⁵

Otra vez, la idea movimientista de todo morenista que se precie, se da con todas las banderas desplegadas. En vez de impulsar que el sindicato ceramista dentro de la CGT pelee por recuperar los sindicatos ceramistas en todo el país, en una pelea por la rama y de esta forma ser ejemplo a los miles de petroleros que hay en Neuquén, NO; prefieren el movimiento en sí, olvidando lo estratégico que tiene el movimiento obrero industrial yendo a los estatales, que como decía la III internacional, solo pueden desorganizar al enemigo.

Bajo esta política el sindicato ceramista de Neuquén llama a conformar una corriente político-sindical. Es tal la visión oportunista de este supuesto reagrupamiento que ¿Cuál es el programa del PTS para la corriente político-sindical? No se sabe. Pero si se encarga de hacer sabe que sería bueno que la corriente llame a conformar un PT (Partido de Trabajadores) “impulsado desde las propias organizaciones de lucha cotidiana”⁶ y donde “los revolucionarios conformemos un ala en lucha por el programa y los métodos relucha para llevar adelante (es decir, por su dirección)”⁷. Con esto, el PTS demuestra, que además de autoexcluirse de los sindicatos obreros de la industria, que ha abandonado la necesidad de construir un partido revolucionario, estableciendo una nueva mediación reformista.

4 C. Castillo y F. Lizarrague, “Hacia el fin de un ciclo”, Revista Lucha de Clases Nro 9.

5 C. Castillo y F. Lizarrague, “Hacia el fin de un ciclo”, Revista Lucha de Clases Nro 9.

6 LVO 351.

7 C. Castillo y F. Lizarrague, “Hacia el fin de un ciclo”, Revista Lucha de Clases Nro 9.

PO: “volver al clasismo”

Poco se puede decir del PO, que ha quedado al margen de los últimos procesos del movimiento obrero industrial, y ha debido responder desesperadamente con una política mas destinada a moralizar a sus militantes que realmente hacia el movimiento obrero.

Según el PO el “movimiento sindical” está en una “transición política”, en la que el moyanismo y la conducción de la CTA están en una crisis irreversible. Estos períodos de transición en el movimiento sindical han ocurrido varias veces en los últimos 30 años pero según PO no se han podido completar, no explica tampoco porqué. “El movimiento sindical atraviesa una etapa de transición política. De un lado, la vieja burocracia sindical, ahora con el ropaje del Moyanismo y de una CTA en parte kirchnerista, asiste a una crisis irreversible. Del otro, se desarrolla un nuevo movimiento clasista en los sindicatos, que tiene su origen en la emergencia del cuerpo de delegados del subte, que arranca antes del argentinazo, y la conquista de las seis horas, y en varias ocupaciones de fábrica contra el vaciamiento de las empresas. La tarea que tiene por delante la nueva generación de luchadores es completar esta transición política para reestructurar al movimiento sindical sobre una base clasista”.⁸

PO concluye: “En la actual situación, a diferencia de los años ‘70, ninguna de las corrientes que actúa en el movimiento obrero plantea el objetivo de una nueva dirección, de carácter clasista, lo cual es una expresión de adaptación al marco democrático”.

Sin embargo para el PO, este período de transición tiene su base en un proceso de carácter nacional “el agotamiento del kirchnerismo” llevando a un problema en el régimen político lo que es parte de un proceso que se engendra en el corazón del imperialismo. El PO, haciendo una mención acrítica al clasismo, confluye con la misma lógica del PTS, ya que el clasismo, por la limitación de sus direcciones (PCR, PC y peronistas de izquierda, a la cual la izquierda centrista del PST y Política Obrera se adaptaron completamente) y el carácter nacional de sus programas no pudo trascender la lucha reivindicativa y pelear por recuperar los sindicatos en manos del peronismo y dar una lucha consecuente por tomar del poder. El planteo de “nueva dirección” del PO mas su programa de “exigencias al Estado” y la burocracia sindical... solo puede llevar a un nuevo fracaso, ya no como tragedia sino como farsa.

8 Aportes a la Conferencia Sindical que convoca el Partido Obrero.

Un “modelo Sindical” hecho a medida de los capitalistas, sus gobernantes y sus burócratas

LUCHEMOS POR LA INDEPENDENCIA DE LOS SINDICATOS DEL ESTADO

Reproducimos aquí la declaración publicada el 30/11/09

Las declaraciones del secretario adjunto de la CGT, Juan Belén, a favor de la Ley de Asociaciones Profesionales, y la defensa de la burocracia peronista de la CGT del “modelo sindical” contra la “zurda” CTA, ponen en evidencia el “abc” de la política patronal: cada vez que hay crisis económica, los capitalistas centran su atención en la relación entre el Estado y los sindicatos.

Si bien los K frenaron todo- para no entorpecer la rosca con los radicales en torno a la reforma política- el debate sobre la organización sindical ya recorre las fábricas y obliga a los cuerpos de delegados y comisiones internas recuperadas a dar una respuesta.

¿De qué democracia sindical hablamos?

El sr. Moyano ha dicho con el más descaro de los cinismos que la CTA “no respeta la democracia sindical” en relación a la pelea por que se legalice la asociación de los delegados del subte. Sin embargo, lo que no dice es que la campeona del divisionismo es la misma CGT, y sino miremos el fraccionamiento de UECARA y el posterior invento del sindicato de trabajadores de Peajes (Sutpa) que se lo dio a su hijito, (cuya personería firmó Tomada en días) o la pelea encarnizada con Barrionuevo, que incluye peleas por afiliados en el mismo sector, invento de delegados, seccionales, etc.

La burocracia sindical es la primera que se divide, y siempre en función de uno u otro interés patronal. Así lo vimos fraccionarse en la pelea entre los empresarios del campo y del gobierno.

Lo que los Moyano, los Caló, y sus secuaces llaman “democracia sindical” no es otra cosa que el cumplimiento de las reglas y condiciones impuestas por la Ley de Asociaciones Profesionales,

La burocracia sindical sale hoy con todo a defender esta Ley porque la misma es, justamente, la que permite la existencia de un Moyano, un Lezcano o un Barrionuevo.

Si los sindicatos fueran verdaderamente independientes, y se conformaran no por la tutela del estado sino por la lucha obrera contra los capitalistas, no habría lugar para estos parásitos y sus negociados con las obras sociales y agencias de empleo encubiertas.

La legalización de la explotación

La Ley de Asociaciones Profesionales, como todas las leyes, lejos de beneficiar a los trabajadores, ha sido confeccionada por los capitalistas para asegurar su dominio sobre la clase obrera.

Las leyes no sólo reglamentan la explotación y garantizan la propiedad sino que expresan la relación de fuerzas entre la clase

obrera y las patronales.

El derecho burgués es la teoría de la Gran Propiedad. Tanto éxito han tenido los capitalistas en regir todos los órdenes de la vida social, con sus premios y castigos, que estas reglamentaciones aparecen como “naturales” y dan la sensación de que no se podría vivir si ellas.

Por ello, para la gran mayoría, resulta impensable organizarse sindicalmente por fuera de las leyes. Desde afiliarse hasta organizar un sindicato, desde elegir un delegado hasta armar un Comisión Interna, nada puede hacerse sin la aprobación del Estado.

Pero no siempre fue así. Los primeros sindicatos nacieron en argentina como la mayor parte de los sindicatos a nivel mundial: surgieron de la iniciativa de los trabajadores mismos y sus corrientes políticas, y se impusieron con la lucha obrera, obligando a las patronales a reconocerlos y negociar con ellos.

Perón se sirvió de esta ley para estatizar los sindicatos. De esta manera, toda la vida sindical es reglamentada por el estado nacional, que es el más fiel administrador de los intereses capitalistas nacionales y extranjeros, ya que, en tanto semicolonial, se encuentra atado a las multinacionales.

Sembrando mentiras sobre el supuesto carácter “mediador” del Ministerio de Trabajo, todo el famoso “modelo sindical” defendido por los burócratas no es otra cosa que la sumisión de los grandes sindicatos por rama a los intereses de los explotadores y su Estado.

Por ello no puede ni podrá haber “democracia sindical” mientras las organizaciones obreras sigan subordinadas al estado nacional.

La verdadera “libertad sindical”

Muchos compañeros entienden, equivocadamente, que “democracia” es hacer asambleas o recuperar comisiones internas. Ambas cosas son pasos importantísimos para organizarnos y luchar, pero no son suficientes.

La CTA, y su falso discurso “pluralista” (pluralista con todos menos con las minorías, las oposiciones sindicales y las corrientes de izquierda) llama servilmente “libertad sindical” a un fallo de la corte suprema, más destinado a fomentar la división y el desmembramiento de las organizaciones sindi-

cales que a enfrentar a la burocracia. Es decir, quiere enfrentar una ley...con otra ley. (Tema aparte sería el coro de demagogos oportunistas que propugnan una “ley contra los despidos” como si a las multinacionales imperialistas les importara algo una reglamentación parcial en un país semicolonial).

Esta lógica, no sólo no enfrenta a las leyes reaccionarias, sino que las absolutiza. Lamentablemente en esto también han caído sectores de la izquierda, actuando como vulgares demócratas-liberales.

Un programa obrero

No basta con coordinar las luchas o comisiones internas y las organizaciones sindicales de base. Lo que hace falta es que de allí surja una dirección política que levante un programa obrero que enfrente los intentos de los capitalistas de descargar la crisis sobre los trabajadores. Un programa que incluya la escala móvil de horas de trabajo y salario, la defensa incondicional de las organizaciones obreras como los cuerpos de delegados y las Comisiones internas, y también contra las leyes que las atan al Estado patronal.

Que recupere el internacionalismo obrero y que se enfrente al nacionalismo de conciliación de clases del peronismo.

El movimiento obrero no necesita más sindicatos. Necesita recuperar los que ya tiene y acabar de una vez con la división y la transa de la burocracia e imponer una Central Única, que incluya a todos los trabajadores, tanto privados como estatales, y también organice a los compañeros desocupados.

Y sobre todo necesita una dirección revolucionaria, que luche por el poder y que expropié a los expropiadores, y ésa es la carrera contra reloj de toda esta época en que vivimos, de lo contrario sólo habrá más explotación y penurias para las masas.

Desde esta perspectiva, el 20 de diciembre podemos impulsar una Gran Marcha Obrera cuyo eje sea la Independencia de los sindicatos del Estado.

¿Qué pasó con el Subte?

Los compañeros del Subte, vienen enfrentándose con paros y acciones a la burocracia de la UTA para legalizar una nueva asociación. Desde la COR venimos alertando que si bien creemos que el camino de querer hacer un sindicato paralelo es equivocado, ya que divide y deja regalados a los activistas y

delegados combativos de la UTA, la lógica que le imponen sus direcciones (Pianelli y la CTA) está mucho más errada. Si esta dirección realmente hubiera querido imponer un sindicato nuevo y combativo, debería haberse impuesto a la patronal, con paros y acciones contundentes y no esperar que Tomada pusiera una firma. Era obvio que si la patronal se hubiera visto forzada a reconocer a la nueva organización y sentarse a negociar, el ministerio también lo hubiera hecho. Pero tanto Pianelli como Yasky no quieren un nuevo sindicato combativo, sino una asociación legal, en el marco de la legalidad patronal, donde ellos estén a sus anchas.

Y éste es el resultado de la lucha del subte: junto a Pedro Wasiejko, el gran traidor de la lucha de Fate, y Marín, el que deja pasar el achique y los miles de despidos y retiros voluntarios en Telefónica, los dirigentes del Subte, encabezados por Pianelli, firmaron la “tutela sindical” y la paz social por 1 año. Y ante este hecho lamentable, las corrientes de izquierda que corearon y aplaudieron la política de Pianelli, nada pueden decir, porque han reemplazado el marxismo revolucionario por la teoría legal del estado.

La tutela sindical, ni siquiera es la legitimación de la asociación que pregonan los trabajadores del subte. Es sólo la extensión de los fueros de delegados individuales, o, en otras palabras, es la tutela del estado a una dirección que no llevó la lucha hasta el final.

Sin embargo, en un aspecto la patronal y el gobierno sí reconocen la asociación: según el texto del acta acuerdo “La Asociación de trabajadores del Subte y premetro se compromete a no realizar medidas de acción directa que afecten el normal funcionamiento del servicio del subterráneo y premetro, por problemas intra e intersindicales, por el plazo de un año”. Y cabe destacar que este compromiso no es de los delegados que firman individualmente, sino de la Asociación y por lo tanto de todos sus miembros, hayan firmado o no el acta acuerdo. Este es el famoso sindicato paralelo que aplaude la CTA y sus consortes de la izquierda: aún no ha nacido y ya inaugura un acuerdo escandaloso con la patronal y el gobierno.

¿Qué garantías habrá entonces de que no se termine constituyendo una nueva burocracia? Ninguna.

La única garantía es pelear por la independencia de todos los sindicatos del estado.

LA LUCHA DE LOS TRABAJADORES NO DOCENTES DE SOCIALES-UBA

Por Emilia Ramos

El día 16 de noviembre los trabajadores no docentes de la Facultad de Sociales comenzaron un paro por tiempo indeterminado por un refuerzo salarial de \$500 para fin de año. Cómo respuesta, el decano Shuster acudió a los conocidos argumentos de que la facultad no cuenta con esos recursos, para después terminar otorgándoles \$400 en orden de compra. A los ojos de todos los trabajadores y estudiantes de la facultad, estos argumentos son de un enorme cinismo.

Es el mismo Shuster quien durante sus 8 años de gestión defendió a capa y espada al gobierno de los K y su política de miseria presupuestaria para salud y educación, es el mismo que fue parte protagonista del observatorio de medios. Es él, de la mano de Hallú y el conjunto de la burocracia profesoral que forma parte del gobierno de la UBA, los que garantizaron que en la universidad se profundice la elitización, la cada vez mayor ligazón con las empresas multinacionales y los salarios de miseria para los docentes y no docentes. Por eso, se apuran a adelantar la Asamblea Universitaria para este 14/12 para comenzar un 2010 con un gobierno ya constituido, que le

garantice al gobierno nacional la tranquilidad de saber que va a poder seguir negociando con el Club de París y subsidiando a las multinacionales no solamente a través de una feroz explotación a los obreros sino también por medio de un cada vez mayor desfinanciamiento a la salud y la educación.

Pero esto no es un hecho aislado, se da en un marco de una profunda crisis económica mundial: continúan los despidos, suspensiones, aumentos de los tiempos y ritmos de trabajo, congelamiento salarial, inflación y más empobrecimiento en la población mundial. Los distintos gobiernos del mundo están destinando millones para subsidiar a las multi-

nacionales mientras recortan el gasto público. Lo vemos en los ataques a las universidades europeas o a las de EEUU, como en la UCLA (California).

Está claro que el ataque a los trabajadores de la salud y la educación va a profundizarse este 2010. Por eso, la lucha que llevaron adelante los trabajadores no docentes de sociales tiene una importante jerarquía. Luego de 15 años han realizado asambleas de más de 120 compañeros y vienen de la importante experiencia de haber recuperado hace un año su comisión interna de manos de la burocracia de Anró, esto plantea la enorme tarea de organizar al conjunto de los no docentes de la

UBA en una oposición sindical revolucionaria para echar a patadas a Anró y sus secuaces y enfrentar a este régimen universitario y su burocracia profesoral.

El gobierno y el régimen se preparan para comenzar un 2010 que profundice las condiciones de miseria para la salud y la educación. Los trabajadores de la salud, docentes, no docentes y estudiantes combativos debemos organizarnos de conjunto para enfrentar esta política y arrancar este 2010 preparando un plan de lucha cuyos principales reclamos sean el aumento de presupuesto en base al no pago de la deuda externa! Aumento salarial ya! Ningún subsidio a la educación privada!

TOMA DE EXACTAS

Por Francisco

Estudiantes, docentes y graduados de la facultad de ciencias exactas y naturales, nos reunimos en asamblea el jueves 12 de noviembre para definir cómo enfrentar el riesgo de acreditación de las carreras ante la CONEAU un organismo creado por la Ley de Educación Superior en cuya composición predominan personas nombradas a dedo por el gobierno.

La acreditación de las carreras implica la pérdida de autonomía universitaria y la subordinación de la producción científica a los intereses de la burguesía nacional y el imperialismo; los planes de estudio son claramente direccionados hacia los intereses de empresas privadas, dejando de lado herramientas necesarias para la producción científica o posibilidad de elegir especialización, según comentan compañeros de ingeniería cuyas carreras ya fueron acreditadas. El riesgo de acreditación está latente, desde hace bastante, ya que la posición del decano ante esto fue delegar la decisión a cada departamento a través de los órganos de "co-gobierno" en los cuales tiene asegurada una mayoría; es así que computación, geología y química, que fueron declaradas de interés público (instancia previa a la acreditación) se encuentran en un periodo de autoevaluación. En la asamblea participamos entre 200 y 250 compañeros; se definió una movilización al consejo directivo exigiendo que se detengan todos los trámites de acreditación

hasta que se realice un plebiscito.

En el consejo directivo muchos estudiantes presenciamos el debate en torno al proyecto, en el cual quedó claro el abuso por parte de los profesores de la mayoría automática que tienen en el co-gobierno. Esto sumado a lo que implica la acreditación de nuestras carreras hizo que en la asamblea posterior a la sesión de consejo se definiera la toma efectiva del decanato, vale la pena destacar que el FEM (La Mella + independientes), dirección del centro de estudiantes, planteó desde el primer momento que la toma era una medida extrema y se abstuvo en la votación para no quemarse. Una vez que el decano se enteró de la toma comenzó, a través de una campaña mediática, a acusarnos de violentos frente al resto de la facultad. No conforme con esto convocó a una contra marcha en la cual predominaba la burocracia profesoral que comenzó a provocar e intimidar a los compañeros que se encontraban en las primeras filas, mientras tanto el decano logró entrar al decanato rompiendo la puerta

de emergencia; ciertamente esto trajo una baja en los ánimos de los estudiantes, docentes y graduados movilizados, pero no evitó que en todos los cursos se plantee la discusión sobre la acreditación de las carreras; para ese momento éramos casi 300 compañeros sosteniendo la toma, cosa que ninguna movilización alcanzó en exactas en los últimos años. En la asamblea de las 18hs se definió mantener la toma, ciertamente gracias a la presión mediática del decano y las intervenciones de La Mella y Proyecto Sur, la votación fue muy reñida. A la mañana siguiente se logró recuperar el decanato anulando el ingreso por el ascensor.

En la asamblea del miércoles al medio día, se definió levantar la toma en una asamblea de mas o menos 150 compañeros; La Mella y Proyecto sur se vieron obligados a reconocer que la toma permitió imponer la discusión en la facultad, pero no dejaron de destacar que les parecía una medida apresurada; esto quitó seguridad a los independientes que por primera vez se encontraban en

una movilización. Se pasó a mantener la difusión, movilizarse a la comisión (respetando las instancias institucionales) y un debate para el jueves de la misma semana.

En la asamblea posterior a la movilización del lunes el FEM, que desde el primer momento se jugó a desmovilizar, propuso a partir del proyecto presentado por la gestión, cómo "ganar la mayor cantidad de cosas posibles". Es así que la siguiente asamblea se perdió en una discusión legalista y adaptada al régimen universitario. De todas formas, las importantes asambleas que se realizaron demostraron que los de exactas comenzamos a organizarnos. Esto plantea seguir organizándonos para pelear por la autonomía universitaria, para que la producción científica y los planes de estudio sean independientes de la burguesía nacional y el imperialismo, para evitar la acreditación de las carreras y cualquier otra forma de mercantilización de nuestra educación. Pero esto es imposible llevarlo adelante si el movimiento estudiantil no se une a la lucha de la clase obrera.

Francia: 49º Congreso de la CGT

LA BUROCRACIA, AL SERVICIO DE LA BURGUESÍA IMPERIALISTA

Por Victoria Rojo y Orlando Landuci, desde Nantes

Entre el 7 y el 11 de diciembre tiene lugar en Nantes el 49º congreso de la CGT, signado por la crisis internacional en la que la burguesía francesa pretende defender su lugar ante las crecientes fricciones interimperialistas. En este congreso, la actual conducción de la CGT pretende hacer votar una reforma de los estatutos para que la CGT se ponga a tono con las nuevas políticas laborales de la burguesía.

Las reformas laborales que quiere continuar el gobierno, con la ayuda de la burocracia, apunta a hacer más competitivo el capitalismo francés, es decir, aumentar la explotación de los trabajadores. La burocracia tiene un lugar fundamental en su implementación, ya que está llamada a garantizar la contención de los trabajadores que pretendan oponerse.

En estos meses el gobierno de Sarkozy ha lanzado la política de Estados Generales de la Industria, en la que ha invitado a los sindicatos a formar parte de la discusión sobre la elaboración de un plan industrial para el 2010. Más allá de los discursos de recuperación, la burguesía sabe que la perspectiva es aún incierta y su línea más clara es descargar sus consecuencias sobre la clase obrera. El proceso de cierre de empresas y deslocalizaciones sigue avanzando. Se pretenden continuar las medidas de ajuste y ataques a las conquistas obreras que comenzaron hace algunos años. A esto se suman privatizaciones con recortes de personal, como de France Telecom y ahora La Poste (el correo).

Lejos de expresar las tendencias más radicalizadas que se han dado en los pasados meses con luchas en las que se vieron ocupaciones de empresas, incluso con secuestros de gerentes, como en Sony, Molex y Continental, la impronta que quiere imponer Thibault y su séquito es, justamente, la de una CGT comprometida con la burguesía.

Ilusiones reformistas

Desde la salida de la II Guerra Mundial, las direcciones conciliadoras de los sindicatos y los partidos socialdemócrata y estalinista colaboraron con la burguesía imperialista para establecer las bases de la reconstrucción capitalista de Francia. Así, el régimen del CNR (Conseil National de la Résistance) incorporó a los trabajadores a la gestión de las empresas. En 1946 se establecieron por ley los Comité d'Entreprise (comité de empresa) con la doble misión de gerenciar las obras sociales, y por otro lado actuar de organismo consultivo para la patronal sobre la marcha de la empresa. Tras la apariencia del control obrero, los CdE son una enorme fuente de burocratización de las organizaciones sindicales, manejando fondos enormes y estableciendo una peligrosa relación de colaboración con la patronal.

Asimismo, el régimen de la liberación estatizó las principales empresas francesas, entre ellas Renault, Air France, EDF, GDF, etc. que pasaron a ser adminis-

tradas por el Estado. De esta manera, su rol fue preponderante para establecer las condiciones excepcionales de equilibrio de fuerzas a la salida de la guerra.

La burocracia sindical, así como el PS y el PC, fueron incorporados al régimen mediante la administración de instituciones públicas, la cogestión y las instituciones de la democracia imperialista. Este rol de agentes de la burguesía se vio claramente en su papel traidor ante las privatizaciones y las políticas de liberalización de los años 80 y 90.

Hoy, ante la crisis capitalista, vuelven a reflotar las ilusiones de intervencionismo para regular la economía y el empleo, un utópico programa de volver al estado de bienestar, sólo posible en el excepcional período de la salida de la IIGM. El programa de la burocracia es colaborar con la burguesía para introducir sus reformas y así salvar al capitalismo francés.

Para los trabajadores que comienzan a enfrentarse a las consecuencias de la crisis es cada vez más claro que esto es a costa del desempleo y peores condiciones laborales.

Un programa revolucionario

La llamada extrema izquierda francesa no representa una alternativa al programa de la burocracia de la CGT. El Nuevo Partido Anticapitalista de Besancenot no se diferencia más que aggiornando el programa reformista clásico de la estatización y la prohibición de los despidos con los colores verde y violeta de los movimientos sociales. Lutte Ouvrière, por su parte, es una versión radical del mismo programa, peleando por indemnizaciones, pero más altas, aceptando de hecho los despidos y los planes de ajuste de la patronal.

Hoy más que nunca, la crisis impone la pelea por la independencia de los sindicatos del estado, enfrentando las leyes y los mecanismos de estatización como los comités de gestión mixtos, junto a la lucha por la unidad de las organizaciones obreras contra la línea de dispersión que impone la burocracia de las 5 confederaciones. Ante este Congreso de la CGT, contra el programa de conciliación de clases de la burocracia, los revolucionarios debemos oponer un programa obrero de salida a la crisis, que no puede ser más que un programa de lucha contra la burguesía y su estado. Como plantea León Trotsky, los revolucionarios luchamos por que los sindicatos franceses, recuperados de manos de la burocracia, se orienten por un programa de transición entre el capitalismo y el socialismo.

El imperialismo de botas y urnas

LAS ELECCIONES EN HONDURAS

Por Guillermo Costello

En Honduras se realizaron las elecciones a presidente, en medio de un ausentismo que superó el 65% y en donde ganó uno de los representantes más de derecha Porfirio Lobo.

Estas elecciones son un paso más en el mecanismo que se votó el imperialismo para maquillar el golpe militar que destituyó a Zelaya, hace algunos meses. Esta política del imperialismo para intentar controlar los movimientos de masas y beneficiar a las minorías burguesas, ante la imposibilidad de actuar vía dictaduras militares como lo hizo en un período de la historia, muestra de forma brutal que los EEUU comenzaron a tratar de disciplinar su patio trasero. En este sentido están la instalación de bases militares en Colombia, las movidas golpistas en Paraguay. Estos movimientos del imperialismo, entendido como reacción en todas las líneas, se da en medio de una crisis económica mundial con epicentro en sus propias fronteras, por lo que necesita imperiosamente tener controlado sus áreas de influencia para poder desarrollar su línea guerrillista, centralmente en medio oriente e Iran, ya que en Irak y Afganistán está todo por verse.

Honduras fue un ensayo, que por ahora le está saliendo bien, pero aun el proceso no está cerrado, ya que la resistencia de las masas fue y es bastante importante y si bien la dirección de la resistencia con sus política de llevar todo el ímpetu de las masas a una negociación con la burguesía y mantener todo dentro del régimen burgués los llevo a un callejón sin salida y la reacción del imperialismo fue muy fuerte utilizando todas las instituciones burguesas para disciplinarlos, hasta un hecho patético, que después de las elecciones truchas el congreso voto no restituir a Zelaya. Por eso hoy más que nunca es pelear por derribar a este gobierno impuesto del imperialismo y por una salida obrera y socialista, pero no lo podrá hacer solo las masas hondureñas, ya que deberá ser una pelea antimperialista de los trabajadores centralmente de Latinoamérica pero de todo el mundo

PARA ENFRENTAR EL ATAQUE CAPITALISTA ¡INTERNACIONALISMO PROLETARIO!

Por Victoria Rojo y Orlando Landuci, desde Europa

En los últimos meses de 2009, basándose en los datos de recuperación del PBI en la mayoría de los países pero principalmente de Alemania, los voceros del capital financiero europeo comienzan a anunciar el principio del fin de la crisis capitalista. Este optimismo no sólo se choca con una serie de contradicciones económicas derivadas de las propias políticas de salvataje que los diversos países implementaron para rescatar a sus empresas (rescates que siguen implementándose día a día): aumento del déficit fiscal, sistemas monetarios cada vez más vacilantes, tendencias inflacionistas, etc. Lo que realmente preocupa a la burguesía imperialista es que este débil crecimiento económico no ha conseguido frenar la destrucción constante de puestos de trabajo.

Si a esto sumamos que las políticas de contención de los estados tienen fecha de vencimiento, es decir, que los cientos de miles de trabajadores que en Italia están en la “caja de integración” (cassa integrazione) o con el régimen de suspensiones rotativas impuesto en Alemania, pasarán a engrosar las filas de los desocupados en el mediano plazo (a lo largo de 2010). Y que el seguro de desempleo en Francia cubre un período de 2 años y de aún menos en España, la burguesía imperialista europea y sus estados se enfrentan a una crisis social sin precedentes que esta supuesta recuperación no podrá desactivar.

Por supuesto, la historia no es un proceso automático. Las políticas de contención de los estados imperialistas sirven a la burguesía para ganar tiempo y poder desarrollar la feroz lucha por la supervivencia entre monopolios de la que estamos siendo testigos. Esta lucha no se da en el vacío; implica pujas entre los estados imperialistas, que a la vez se dan sobre el fondo de la necesidad de aumentar la explotación de nuestra clase para que cada trust, cada monopolio pueda superar en la competencia a sus rivales. No es a la catástrofe social que la supervivencia del capitalismo implica a lo que teme la burguesía, sino a la lucha de la clase obrera para enfrentar la perspectiva del desempleo masivo y la superexplotación que amenazan su supervivencia.

Las antinomias de la UE

La Unión Europea se encuentra en uno de sus momentos más críticos. Por un lado, a la vez que la incorporación de los países del este de Europa le permite encontrar una fuente barata de mano de obra para sus empresas, también implica una enorme contradicción en el sentido de la destrucción de puestos de trabajo en los países de Europa occidental. Además, debe dar cuenta de la profunda crisis estatal que se abre en países donde la restauración capitalista es reciente y tiene bases débiles, como ejemplifica el reciente caso de Hungría.

La contradicción más grande se da entre los socios mayores de la UE, y sobre todo en la relación que establecen con el gran competidor al otro lado del Atlántico, los EEUU. Como venimos planteando desde estas páginas, la intervención cada vez más violenta de los estados en la economía implica tendencias hacia el bonapartismo y también choques entre estados. Ante la crisis del equilibrio establecido luego de la II Guerra

Mundial, la vieja contradicción entre Europa y América se agudiza. No se trata de un problema geopolítico, sino de la competencia como motor del desarrollo del capital y el carácter que le otorga la estrechez del mercado mundial acotado por el estancamiento del desarrollo de las fuerzas productivas que marca la crisis. EEUU ya ha puesto en marcha los mecanismos para exportar la crisis, devaluando su moneda contra el Euro y el Yen.

Un claro ejemplo lo vimos en nuestra visita a Alemania con el caso Opel. A principios de Noviembre, GM decide que va a retomar el control de su filial europea rompiendo el preacuerdo con la austriaco-canadiense Magna. Ante esto, los estados donde están basadas las 8 plantas de Opel-Vauxhall, Alemania, España, Polonia, Bélgica y Gran Bretaña, comenzaron una carrera ofreciendo subsidios para que la empresa yanqui no cierre las plantas establecidas en sus territorios, por supuesto, contra los intereses del resto de los países. La relación de fuerzas de Europa respecto de EEUU se vio por un momento prácticamente hecha polvo. Por ello, la Comisión Europea tuvo que intervenir, prohibiendo los subsidios estatales y montando una negociación conjunta. ¿Y los puestos de trabajo? Obviamente, ni los estados ni la Comisión cuestionan que se destruirán 10.000 de los 50.000 puestos de las plantas de GM en Europa, pero ahora esto tendrá que responder a estrictos “criterios económicos”. Evidentemente, esta maniobra no busca defender puestos sino simplemente evitar que el capital financiero yanqui obtenga una mejor posición ante la división europea. Los ofrecimientos previos muestran, sin embargo, las tendencias reales a la disgregación de Europa.

El enemigo en nuestras filas

Luego del anuncio de GM, las burocracias sindicales de cada país mostraron su compromiso con cada uno de los estados imperialistas. Mientras el TUC inglés y Comisiones Obreras de España festejaban la ruptura del preacuerdo con Magna, el IG-Metal Alemán lanzaba un plan de lucha dado que Magna garantizaba una menor cantidad de despidos en las 4 plantas germanas. Por supuesto, un plan de lucha limitado y controlado, para garantizar la paz social al gobierno de Merkel y presionar en la nueva mesa de negociaciones donde se van a “repartir” 10.000 despidos.

No sólo en este caso puntual, en todo el

proceso de la crisis las burocracias sindicales se han encargado de profundizar las divisiones impuestas por la patronal, incluso dentro de las fronteras de cada país. La aceptación de la doble escala salarial, de las reformas de flexibilización laboral, del sistema de contrata y de la persecución de los trabajadores extranjeros es parte de la criminal política de las direcciones de las grandes centrales. Estas divisiones atan de pies y manos a los trabajadores ante las políticas de deslocalización de empresas que arrecian en Francia, Italia y España. Sólo la unidad orgánica de los trabajadores a escala internacional puede enfrentar el ataque capitalista. Pero la burocracia depende de cada estado, y el estado burgués es siempre nacional.

Lucha de clases

La burocracia, sin embargo, no es omnipotente. Si bien la inicial ola de luchas radicalizadas en Francia, con ocupaciones de planta y toma de rehenes (que se extendió también a Gran Bretaña), fue desviada por las centrales hacia la salida del aumento de las indemnizaciones, hoy en Italia se vive lo que los periódicos burgueses llaman un nuevo otoño caliente. A mediados de año los trabajadores de la Innse Milán consiguieron conservar sus puestos de trabajo subiéndose a las grúas para evitar el vaciamiento de la empresa metalúrgica. Las ocupaciones de techos se extendieron, así como la lucha de los docentes y estudiantes contra las reformas educativas que implican cientos de miles de despidos de docentes y personal de apoyo. A fines de noviembre, los trabajadores de la fábrica de aluminio norteamericana ALCOA, luego de enfrentarse a la policía en una manifestación en Roma, ocuparon la planta y mantuvieron cautivos a los directivos hasta que estos suspendieron el lock out patronal. Actualmente se ha abierto una negociación.

Un sector de vanguardia del proletariado industrial dirige estas acciones, con la solidaridad concreta de sectores juveniles y estudiantiles movilizados. Todo esto en medio de una crisis del gobierno de Berlusconi pero también de las mediaciones de centroizquierda, es decir, del Partido Democrático y de lo que queda de Rifondazione Comunista. Si bien la CGIL y las demás centrales (UIL y CILS) no son abiertamente cuestionadas por estas luchas, el rol del sindicalismo de base es importante en ALCOA, Alfa Romeo, los docentes y los sectores del transporte. El límite

del sindicalismo de base es su negativa a lanzar una política de unidad de los trabajadores que permita recuperar los sindicatos de manos de la burocracia para convertirlos en herramientas de lucha.

En el caso de Austria, donde el sistema de la Socialpartnerschaft (Cooperación Social) es ejemplo para toda política de pacto social en Europa y aún consigue mantener una loza sobre el movimiento sindical, son los estudiantes de las universidades los que han salido a la lucha ocupando los Auditorios, haciendo las veces de catalizador de las contradicciones abiertas por la crisis. Tuviémos la oportunidad de participar de la marcha del 28 de Octubre, donde más de 40.000 personas marchamos por las calles de Viena contra las políticas restrictivas hacia la educación. En la asamblea del día siguiente, estudiantes de Alemania (donde se extendió más tarde la lucha), sindicatos, docentes y obreros a título individual confluyeron en el AudiMax de la Universidad de Viena para llevar la solidaridad con el movimiento. Nuestra delegación estuvo allí, leyendo la solidaridad de la COR. Actualmente, la lucha ha perdido impulso, principalmente ante el callejón sin salida que le imprimió su dirección autonomista, y a la adaptación de la izquierda a las tendencias espontaneístas del propio movimiento, que no consigue abrirse paso en la unidad con el proletariado contra el ataque capitalista.

Un programa internacional, un partido mundial

Las divisiones impuestas por la patronal y por la burocracia sindical son el principal obstáculo para derrotar el ataque patronal e imponer una salida obrera a la crisis capitalista. El enfrentamiento a esta burocracia es fundamental para conquistar la necesaria y urgente unidad internacionalista de los sindicatos. Lejos de las lamentaciones de reformistas y centristas que con la perorata eterna del “atraso de la conciencia de los trabajadores” ocultan su propia impotencia, creemos que nuestra clase puesta en movimiento por la crisis desarrolla las tendencias que son la base para derrotar a los lugartenientes del capital en nuestras propias filas y desarrollar la lucha por el socialismo y el poder obrero. Pero para eso, indefectiblemente, se hace imprescindible saldar la crisis de dirección revolucionaria del proletariado. La COR no elude sus responsabilidades, pelea incansablemente por reconstruir la Cuarta Internacional.